

CLUB DE LECTURA

El abanico de Lady Windermere

Oscar Wilde

Jueves 15 de abril de 2010



CLUB DE LECTURA

Biblioteca de La Calzada



Fundación Municipal de Cultura,
Educación y Universidad Popular
Ayuntamiento de Gijón

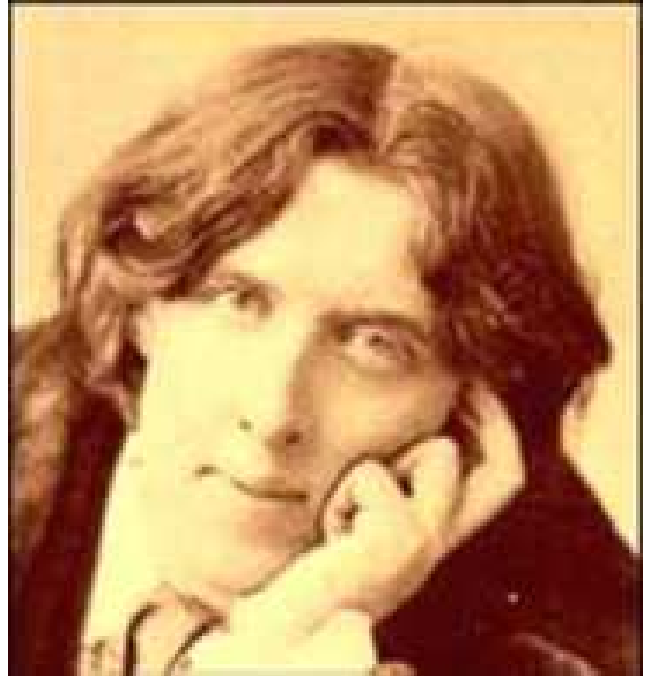
INDICE:

1. OSCAR WILDE (1854-1900).....	3
1.1.- BIOGRAFÍA.....	3
1.2.- OBRA.....	6
Prosa.....	6
Poemas.....	7
Teatro.....	7
ADAPTACIONES CINEMATOGRAFICAS.....	8
2. ANÁLISIS DE LA OBRA.....	8
2.1.- ARGUMENTO.....	8
2.2.- UNA COMEDIA DE SALÓN.....	8
2.3.- LOS PERSONAJES.....	9
2.4.- ESTILO.....	9
2.5.- TEMAS.....	10
3.- FUENTES.....	10

1. OSCAR WILDE (1854-1900)

1.1.- BIOGRAFÍA

Oscar Fingal O'Flaherty Wills Wilde, nació en Dublín. De su infancia y juventud hay varios datos e influencias que merecen ser resaltados. De un lado, Lady Francesca Algee, la madre, una mujer de gran fortaleza vital, fundadora del Movimiento Irredentista Irlandés, semilla del actual Sinn Fein, (entre otras iniciativas) de la que Wilde heredó no sólo el aspecto físico, sino también, la erudición y el gusto por las reuniones, charlas y debates que organizaba en torno a la lumbre del hogar; de los que el pequeño Oscar era testigo directo y que dejaron impregnadas en su cerebro una visión del mundo exenta de ataduras y simplificaciones. De otro lado, sir William, el padre, otorrinolaringólogo de reconocido prestigio. él se decía que cambiaba con más frecuencia de amante que de camisa, incluso se llegó a rumorear que en el viaje que emprendió para operar de una dolencia al rey de Suecia, sedujo, con éxito, a la mismísima reina. La vida, un tanto disoluta, de sir William obtuvo como fruto tres hijos ilegítimos, y la consiguiente desatención de los propios, sobre todo de Oscar, que encontraba refugio en la relación materna.



La consecuencia de tanto devaneo amoroso por parte del padre trajo como consecuencia, en el año 1862, una acusación formal de agresión sexual contra sir William. Nos topamos con un precedente que encuentra bastantes similitudes con los procesos que tuvo que soportar, más tarde, Oscar. La cuestión se ciñe a los siguientes datos: una joven, Molly Travers, de diecinueve años, paciente del doctor Wilde, y con la que sí había mantenido relaciones consentidas, al ver el desinterés formal de su amante, y no conformándose con ello, argumentó ante los tribunales que su honor había sido mancillado. Para sir William sólo se trataba de una aventura más, pero para la joven, quizá enamorada ciegamente, eso era poco. Cuando sir William zanja de forma definitiva la relación, la joven, rabiosa, comienza a enviar cartas anónimas por todo Dublín informando del adulterio, sin demasiado éxito porque la fama que precede al doctor le ha vacunado socialmente. Ante la derrota, Molly hace algo parecido a lo que hará el marqués de Queensberry años después contra Oscar Wilde. Lady Francesca Algee, para sustraerse del problema, marcha en compañía de sus hijos al balneario de Blair donde la joven no duda en enviar un mensaje en el que detalla que sir William había abusado de ella tras haberle aplicado cloroformo... Francesca, que ya había declarado, jactanciosamente, que no le gustaba "entrometerse en la profesión de su marido", envió una carta al padre de la muchacha. Todo ello motivó una querrela que se saldó en los tribunales con el único perjuicio para la familia Wilde del pago de las costas procesales.

Gracias a una beca de 95 libras esterlinas, en 1874, Wilde ingresa en el Magdalen College. Comienza la vida en Oxford. Ha abandonado el seno materno, por decirlo de algún modo, pero Oscar es un alma demasiado sensible y está necesitado de apoyo afectivo. La carencia de la compañía de la madre es sustituida por las lecciones magistrales de los profesores de Oxford, que tanto influirían en él. Ruskin y, sobre todo Pater, cuyo texto sobre el Renacimiento le enseñaría el fundamento de lo que sería su visión existencial: la vida es un instante que se compone de

momentos de éxtasis supremos, por lo que hay que aspirar a que cada momento se convierta en un todo glorioso. Lo que resumido, viene a significar el *carpe diem*, tan virulentamente ansiado en toda época: que cada hora sea un trance temporal exquisito que dé paso a otra hora aún más intensa.

Oxford era el lugar que surtía las Instituciones del Imperio Británico: el Parlamento, el Foro, la City o la Administración del Estado. Se concentraba allí un ambiente creativo y dispar que se tradujo en el pensamiento wildeano de todas las formas posibles. Igual se adhería a las teorías conservadoras de Disraeli, como a las liberales de Gladstone, como podía defender las ideas libertarias de Bakunin.



De ahí que su primera obra teatral, *Vera*, sea un drama situado en la Rusia zarista, donde trata el terrorismo revolucionario con resonancias nihilistas.

En Oxford, además de estudiar y obtener calificaciones sobresalientes, Wilde se nutre del carácter típicamente cerrado y masculino, que en propiciaba el acercamiento más sentimental que la simple amistad. Pronto, Oscar, quizá impulsado por su carácter exhibicionista y ególatra, se rodea de una camarilla de amigos íntimos que comparten las charlas en su habitación, ambientada con preciosas y valiosas antigüedades, cuya finalidad hedonista es la exaltación de los sentidos al contemplar la belleza. Se conservan cartas escritas durante este período donde se puede comprobar el grado de complicidad existente entre ellos, apodados en la intimidad con diminutivos femeninos: posiblemente, sin llegar al estado de relación que años más tarde harían que Wilde ingresara en prisión.

En 1879, Oscar termina sus estudios con el título de Bachelor of Arts. Es, a través de la íntima amistad que entabla con lord Ronald Grower, cuando se le abren las puertas de los salones londinenses y se encandila con la forma de ser de su nuevo amigo: experto en

arte, refinado, elegante, amante de todos los placeres... Todo ello concluye en la consolidación de su nueva apariencia -interior y exterior-. Nace el *dandy*. Aunque ya existían referentes y antecedentes, como Beau Brummel, que a comienzos del siglo XIX había mostrado, con sus zapatos de charol, sus pantalones ajustados a la rodilla y sus calcetines a rayas, la importancia del atuendo para lograr llamar la atención y lograr ciertos objetivos. Wilde, siguiendo esa fórmula desconocida de propaganda, lo logró. En Londres se comenzó a hablar de él, por su apariencia física y sus ropas y poses más que por su primera obra poética *Poesías* (1881). Y es que Du Maurier, un caricaturista de la revista musical "Punch", había llevado a sus viñetas la figura sentida y afectada del nuevo esteticismo que Oscar representaba. La idea risible del asunto fue llevada al escenario por Gilbert y Sullivan en un musical satírico, con la obra *Patience*. En el escenario, un actor lánguido y aterciopelado era la imagen imitada, viva y reconocible de Oscar Wilde.

Gracias al éxito de *Patience*, de pronto los representantes de los derechos de la obra teatral ven el filón que puede suponer la presencia de un *dandy* genuino en América. Así, se organiza la primera serie de conferencias sobre el esteticismo en la "Tierra de las Oportunidades". Wilde parece encantado. El éxito es arrollador porque Wilde encandila con su ingenio, con su voz medida, su entonación, pero, sobre todo, con su afán de asombrar y deslumbrar a auditorios repletos con su inacabable juego de aforismos. La naturalidad del ingenio también aparece en el momento más inesperado: al desembarcar en Nueva York, el jefe de aduanas le pregunta si tiene algo que declarar. Wilde contesta que nada, excepto su ingenio. El funcionario está a la altura de las circunstancias, ya que la respuesta que le proporciona es: "Esa mercancía no requiere protección en Estados Unidos";. En el país, y ante muchedumbres agradecidas, no pierde el tiempo en discursos simples: "El oro no se os ha dado sólo para la estéril especulación de los mercados financieros. Este precioso metal debe dejar en vuestra historia alguna traza más bella que el orgasmo del jugador de bolsa y el pánico de la familia arruinada"

Después de un paso menos afortunado por Francia, intentó que su obra teatral *Vera* llegara a los escenarios. A finales del siglo XIX, no sólo eran los dueños o directores de los teatros quienes compraban los derechos de las obras a los autores para su puesta en escena, sino que también eran las primeras actrices quienes las adquirirían. Wilde consiguió, tras varios rechazos, que Marie Prescott comprara e interpretara *Vera* en Broadway. La crítica fue demoledora e inmisericorde. El New York Times sentenció: "inverosímil, prolija y aburrida, pura morralla". A Oscar aún le quedaba mucho trayecto que recorrer para alcanzar la excelencia de *El retrato de Dorian Gray* y de sus exitosas obras teatrales. Hasta que llegara ese momento, continuó ganándose la vida como conferenciante.

Wilde contrae matrimonio con Constance Mary Lloyd, incitado por su madre y por la necesidad de aparentar ante la sociedad la respetabilidad que se ganaba en aquél entonces con el casamiento, y con la que tendría dos hijos. En ese tiempo, Oscar comienza a dirigir la revista femenina "The Lady's World", y de nuevo, percibiendo la necesidad de dar un giro a las tendencias y con el objetivo de mejorar las ventas y hacer algo diferente a lo que imperaba, propone y lleva a la práctica lo que en sus propias palabras refleja: "el mundo de la sombrerería y de los oropeles, está ya ocupado de alguna manera por otras publicaciones, deberíamos adoptar una gama más amplia, por no decir un punto de vista más elevado, dedicarnos no sólo a lo que las mujeres piensan, sino a lo que piensan y a lo que sienten: literatura, arte, viajes y estudios sociales". La revista aumentó sus ventas, pero a Wilde la rutina le pudo y sus continuas ausencias, conseguido el objetivo que él se había propuesto, le supuso el despido tras demasiadas oportunidades concedidas por los dueños de la cabecera. A los pocos meses de la marcha de Oscar, a pesar de que la publicación se había consolidado en el mercado, dejó de aparecer para siempre.

La vida de Wilde sufre un punto de inflexión cuando conoce a lord Alfred Douglas, un joven del que dicen destacaba su belleza y arrogancia. Quizás también un lado oculto que encuentra muchas semejanzas con el personaje ficticio Dorian Grey.

Alfred Douglas era hijo del marqués de Queensberry, miembro de uno de los linajes más antiguos y poderosos de Escocia. Del marqués han quedado dos cosas para la posteridad: la confección de las reglas por las que se rige actualmente el boxeo (las *queenberry rules*) y por ser el coprotagonista de la caída de Oscar Wilde. Douglas y Wilde mantenían una relación que excedía en todo punto lo que el marqués y la sociedad victoriana consideraban como normal. Constance, la mujer de Wilde, se mantuvo al margen y sufrió casi en silencio las desventuras homosexuales de su esposo. Pero para el marqués aquella relación no se podía consentir. El marqués hostigó a Oscar con mensajes, dejados en el club al que la pareja acudía, en los que le acusaba veladamente de sodomita. A raíz de esa nota, se iniciaron una serie de procesos donde el escritor pasó de acusador a acusado. En el primer proceso, en el que Wilde emprende acciones contra el marqués por poner en entredicho su

buen nombre, salen a relucir los devaneos amorosos en tugurios de Oscar con jóvenes, indigentes en algunos casos. El marqués no sólo desmonta la verdad de la acusación en su contra, sino que prepara, ayudado por el literal de la sentencia, una querrela contra el escritor. Se considera al marqués de Queensberry inocente, considerando que todas las afirmaciones que vertió sobre la "desviada" conducta de Oscar Wilde fueron "en pro del bien público". Wilde tuvo ocasión de coger un barco que le hiciera llegar a Francia y así evitar la detención que se le venía encima, pero no lo hizo. Así, dos agentes de policía, siguiendo las órdenes del gobierno, le detuvieron bajo los cargos de haber cometido actos inmorales. Tras su paso por la comisaría ingresa en prisión a la espera de juicio sin fianza. Su caída fue tan imparable como lo había sido su ascenso social ganado como escritor. La clase media y alta de sociedad de la época, a la que Wilde llevaba al ridículo en sus obras teatrales, se cobraba la venganza. Fue condenado a dos años de cárcel. Desde allí escribió el poema *La balada de la cárcel de Reading* y *De profundis*, una extensa carta que le envía a Lord Alfred Douglas, y donde pone de manifiesto todo lo que lleva acumulado. Odio, abatimiento, incomprensión. El encarcelamiento es duro en extremo, máxime teniendo en cuenta que Wilde, por su notoriedad, es un objeto ejemplificador. Es en el cautiverio donde, tras un desafortunado golpe contra uno de los bancos de la capilla, contrae una afección que tiempo después, en su exilio en Francia, acaba con su vida.

1.2.- OBRA

Prosa

- *El retrato de Dorian Gray* (su única novela; 1891)
- *La decadencia de la mentira* (1889)
- *El crimen de lord Arthur Saville y otras historias* (1891):
 - *El crimen de lord Arthur Saville*
 - *El fantasma de Canterville*
 - *La esfinge sin secreto*
 - *El modelo millonario*
 - *El retrato del Sr. W. H.*
- *Intenciones* (1891):
 - *La decadencia de la mentira*
 - *Pluma, lápiz y veneno*
 - *El crítico artista*
 - *La verdad sobre las máscaras*
- *De profundis* (1905)



- *Teleny o El reverso de la medalla* (1893); atribuido a él, aunque fue más un esfuerzo conjunto de varios amigos suyos que él pudo haber editado.

Cuentos

- *El príncipe feliz y otros cuentos* (1888):
 - *El príncipe feliz*
 - *El ruiseñor y la rosa*
 - *El gigante egoísta*
 - *El amigo fiel*
 - *El famoso cohete*
- *Una casa de granadas* (1892):
 - *El joven rey*
 - *El cumpleaños de la infanta*
 - *El pescador y su alma*
 - *El niño estrella*

Ensayos

- *El alma del hombre bajo el socialismo* (1891–1904)

Poemas

- *Ravenna* (1878)
- *Poemas en prosa* (1881)
- *La esfinge* (1894)
- *Balada de la cárcel de Reading* (1898)

Teatro

- *Vera o los nihilistas* (1880)
- *El abanico de Lady Windermere* (1892)
- *Una mujer sin importancia* (1893)
- *Salomé* (1894)
- *Un marido ideal* (1895)
- *La importancia de llamarse Ernesto* (1895)

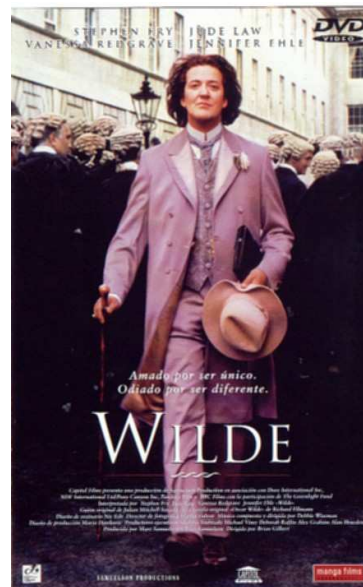
ADAPTACIONES CINEMATOGRÁFICAS

Sobre el autor

- *Wilde*, 1997, Brian Gilbert
- *Oscar Wilde*, 1960, Gregory Ratoff
- *The trials of Oscar Wilde* (1960), Ken Hughes
- *Oscar* (1985), Henry Herbert (serie de televisión de tres episodios)

Sobre su obra

- *Dorian Gray* (2009), Oliver Parker
- *A good woman* (2005), Mike Barker
- *La importancia de llamarse Ernesto* (2005), Oliver Parker
- *Salome's last dance* (1988), Ken Russell
- *Salomé* (1985), Claude D'Anna
- *Un marido ideal* (1999), Oliver Parker
- *Salomé* (1953), William Dieterle
- *La importancia de llamarse Ernesto* (1952), Anthony Asquith
- *El abanico de Lady Windermere* (1949), Otto Preminger
- *Un marido ideal* (1947), Alexander Korda
- *El retrato de Dorian Gray* (1945), Albert Lewin
- *El fantasma de Canterville* (1944), Jules Dassin
- *El abanico de Lady Windermere* (1925), Ernst Lubitsch (muda)



2. ANÁLISIS DE LA OBRA

2.1.- ARGUMENTO

Lady Windermere está a punto de celebrar su mayoría de edad cuando recibe la revelación de la infidelidad de su marido, lo que hace que todas las convenciones morales en las que basaba su existencia se tambaleen. Finalmente será salvada del oprobio por la intervención de la supuesta amante de su marido, la señora Eryllynne. Tras este nombre se esconde la “difunta” madre de Lady Windermere.

2.2.- UNA COMEDIA DE SALÓN

O lo que es lo mismo, una comedia doméstica contemporánea. El objeto de este tipo de comedias es el planteamiento y resolución de conflictos de ámbito privado pero siempre en un contexto social. En buena medida se les niega a los personajes su individualidad pues su posición social les aboca

necesariamente a determinadas actuaciones. De eso es de lo que es muestrario este tipo de comedia, aún vigente: el camino hacia la felicidad pasa por no entrar en conflicto en la esfera íntima con lo que está vigente en la esfera pública.

2.3.- LOS PERSONAJES

Lady Windermere. Aparece aquí retratada una joven de opiniones inflexibles y una rectitud inquebrantable pero nunca puesta a prueba. Cuando surge el conflicto Lady W. se desmorona porque todo en ello es fachada, un mero recipiente en los que otros han vertido opiniones y prejuicios; sin embargo Wilde no se ceba en ella, dándole incluso la oportunidad de “redimirse”

Lord Windermere. Es un personaje del que suponemos más que sabemos. Su generosidad hacia la señora Erlynne es consecuencia de un chantaje pero, sin embargo, cuando tiene pruebas de la “abyección” de dicha señora se muestra tremendamente decepcionado. ¿Qué pensaba en realidad Lord Windermere de su suegra?

Lord Darlington o el *dandy* enamorado. Se trata del arquetipo del cínico *bon-vivant*, tan caro al autor, pero que aquí aparece como un mero personaje instrumental, anulado por su sentimentalismo («...todos estamos en la alcantarilla pero algunos de nosotros miramos a las estrellas...»)

La Señora Erlynne. Sin duda el personaje más interesante, e incluso moderno, de todo el elenco. En palabras de Carlos Franz Mrs.” Erlynne es, por supuesto, el alias que Wilde escoge en esta obra. Como el propio Oscar, ella es cínica. Pero una cualidad la eleva sobre las buenas conciencias que la juzgan: su cinismo no es hipocresía, ni dureza de corazón, ni menos la dura inocencia de una buena conciencia. Ella, y su autor, son cínicos para defenderse de un mundo implacable, para impedir que este los aplaste. Son prototipos del antihéroe moderno: el que apuesta a la incredulidad para ponerse a salvo de las desilusiones. “

La “upper class”. Los Cecil Graham, las duquesas de Berwick y las Lady Plymdale que pululan por la obra no son personajes propiamente dichos, pues eso habría obligado a Wilde a dotarles de personalidad y no lo hace. Todos ellos son arquetipos. Pero no varios arquetipos sino uno solo, el de la indolente clase alta británica que dedica todo su energía a una sola cosa el juego social cuyas reglas tienen la obligación de conocer y acatar. La trasgresión tiene un precio. La señora Erlynne lo ha pagado dos veces

2.4.- ESTILO

La mayor parte de las literatura victoriana prolija y enrevesada. Lenguaje literario y lenguaje natural parecían estar reñidos. Salvo en el caso de Wilde. Éste entiende que es a través del lenguaje como puede dotar de originalidad a una obra por lo demás aparentemente canónica. De originalidad y de modernidad, pues es gracias a ello que esta obra mantiene una frescura que la permite seguir siendo representada, pese a la pérdida de perspectiva moral que sin duda ha sufrido.

2.5.- TEMAS

Moralidad y Redención

María Magdalena, la señora Erlynn, solicita su reinserción en la sociedad contra la que pecó. ¿Es moralmente correcto perdonarla? ¿es socialmente pausable?

Maternidad

Aquí es presentada por el autor, en un rasgo de inequívoca modernidad, como una opción, no como un impulso irresistible que rige el destino de las mujeres. En ningún momento Lady Windermere, consumida por los celos y el deseo de venganza, dedica un solo pensamiento a su hijo a la hora de decidir cuál será su destino.

3.- FUENTES

Las fuentes utilizadas para la elaboración de este dossier han sido:

<http://www.uca.edu.sv/deptos/letras/enplural/archivo/a1n2/articulos/art02.htm>

Sobre las apariencias, la concepción del arte, y de lo bello, de Naty Guzmán Velasco

<http://revistas.ucm.es/fil/11330392/articulos/EIUC9797110247A.PDF>

Los retratos de Oscar Wilde: el escritor en la sociedad victoriana de fin de siglo, de Antonio Ballesteros González

<http://www.actuallynotes.com/Actually%20Notes%20Biografia%20Oscar%20Wilde.htm>

Oscar Wilde, esteta y dandi, de Carlos Belane